



Schubertiada
Valdegovía/Caubea

Samuel Hasselhorn, barítono Ammiel Bushakevitz, piano

Franz Schubert | Die schöne Müllerin

Sábado 20 de julio, 20:00 h
Iglesia de Tuesta

FRANZ SCHUBERT (1797 — 1828)

63' **Die schöne Müllerin**, D. 795 (1823)

Das Wandern

Wohin

Halt!

Danksagung an den Bach

Am Feierabend

Der Neugierige

Ungeduld

Morgengruß

Des Müllers Blumen

Tränenregen

Mein!

Pause

Mit dem grünen Lautenbände

Der Jäger

Eifersucht und Stolz

Die liebe Farbe

Die böse Farbe

Trockne Blumen

Der Müller und der Bach

Des Baches Wiegenlied

Samuel Hasselhorn, barítono

© Nikolaj Lund



Tras ganar el primer premio en la Queen-Elisabeth-Competition de 2018, Samuel Hasselhorn se ha consolidado como un artista versátil que se encuentra igualmente cómodo cantando ópera, lied y oratorio. Fue miembro permanente de la compañía de la Staatstheater de Viena durante dos años, donde interpretó el papel titular en *Don Giovanni*, Figaro (*Il barbiere di Siviglia*), Belcore (*L'elisir de amore*), Harlequin (*Ariadne auf Naxos*) o Schaunard (*La Bohème*). Actualmente es miembro del Staatstheater de Núremberg, donde ha cantado recientemente Pelléas (*Pelléas et Mélisande*) y Ford (*Falstaff*). Muy apreciado como cantante de lied, trabaja regularmente con pianistas de renombre como Helmut Deutsch, Malcolm Martineau, Ammiel Bushakevitz o Joseph Middleton, y ha ofrecido recitales en la Staatsoper de Hamburgo, la Academia Hugo Wolf de Stuttgart, el Teatro an der Wien, la Schubertiada o el Wigmore Hall.

Ammiel Bushakevitz, piano

© Marie Ducker



Nacido en Jerusalén, empezó a tocar el piano a los cuatro años. Apasionado por la canción poética desde muy joven, es reconocido internacionalmente como uno de los mejores acompañantes de su generación y actúa regularmente en destacados auditorios a Europa, Norteamérica, África, Asia y Australia. Empezó sus estudios en Suráfrica, donde se crio, y estudió después en la Hochschule für Musik und Theater “Felix Mendelssohn Bartholdy” de Leipzig y en el Conservatorio Nacional de Música de París. Es ganador de numerosos concursos, incluyendo el del Wigmore Hall en Londres o el de la Hugo-Wolf-Akademie de Stuttgart. Uno de los últimos estudiantes privados de Dietrich Fischer-Dieskau, colabora con Thomas Hampson en la Academia de Lied de Heidelberg. Además de sus actividades como pianista, Ammiel también se dedica a la musicología y está especializado en la investigación sobre Schubert y Wagner.

www.schubertiada.eus



Con el apoyo de



Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

Euskadi, auzolana, bien común



Vital

FUNDACIÓN · FUNDAZIOA



Colaborador principal de la Schubertiada

Organizado por

B Sabadell
Fundación



Associació
Franz Schubert



Ayuntamiento de VALDEGOVIA
GAUBEKO Udala



Schubertiada
Valdegovía/Gaubea

Sábado 20 de julio de 2024
20:00 h
Iglesia de Tuesta

Samuel Hasselhorn, barítono
Ammiel Bushakevitz, piano

FRANZ SCHUBERT
(1797 — 1828)

Wilhelm Müller (1794 — 1827)

Die schöne Müllerin

Das Wandern

Das Wandern ist des Müllers Lust,
Das Wandern!
Das muss ein schlechter Müller sein,
Dem niemals fiel das Wandern ein,
Das Wandern.

Vom Wasser haben wir's gelernt,
Vom Wasser!
Das hat nicht Rast bei Tag und Nacht,
Ist stets auf Wanderschaft bedacht,
Das Wasser.

Das sehn wir auch den Rädern ab,
Den Rädern!
Die gar nicht gerne stille stehn,
Die sich mein Tag nicht müde gehn,
Die Räder.

Die Steine selbst, so schwer sie sind,
Die Steine!
Sie tanzen mit den muntern Reihn
Und wollen gar noch schneller sein,
Die Steine.

O Wandern, Wandern, meine Lust,
O Wandern!
Herr Meister und Frau Meisterin,
Lasst mich in Frieden weiter ziehn
Und wandern.

Caminar

Caminar es el placer del molinero,
¡caminar!
Ha de ser un mal molinero
quien nunca ha pensado en caminar,
¡caminar!

Del agua lo hemos aprendido
¡del agua!
Que nunca reposa, día o noche,
solo piensa siempre en avanzar,
¡el agua!

También lo hemos visto en las ruedas del molino,
no les gusta quedarse nunca paradas
¡las ruedas!,
y giran todo el día sin cansarse,
¡las ruedas!

Las mismas muelas del molino, tan pesadas,
¡las muelas!
bailan en alegre corro
y les gusta ir aún más deprisa,
¡las muelas!

Oh, caminar, caminar, mi placer,
¡caminar!
Señor mío y señora ama,
dejadme seguir mi camino en paz,
¡y caminar!



Wohin

Ich hört' ein Bächlein rauschen
Wohl aus dem Felsenquell,
Hinab zum Tale rauschen
So frisch und wunderhell.

Ich weiss nicht, wie mir wurde,
Nicht, wer den Rat mir gab,
Ich musste auch hinunter
Mit meinem Wanderstab.

Hinunter und immer weiter
Und immer dem Bache nach,
Und immer heller rauschte,
Und immer heller der Bach.

Ist das denn meine Strasse?
O Bächlein, sprich, wohin?
Du hast mit deinem Rauschen
Mir ganz berauscht den Sinn.

Was sag' ich denn vom Rauschen?
Das kann kein Rauschen sein:
Es singen wohl die Nixen
Tief unten ihren Reihn.

Lass singen, Gesell, lass rauschen,
Und wandre fröhlich nach!
Es gehn ja Mühlenräder
In jedem klaren Bach.

Halt!

Eine Mühle seh' ich blinken
Aus den Erlen heraus,
Durch Rauschen und Singen
Bricht Rädergebraus.
Ei willkommen, ei willkommen,
Süsser Mühlengesang!
Und das Haus, wie so traulich!
Und die Fenster, wie blank!
Und die Sonne, wie helle
Vom Himmel sie scheint!
Ei, Bächlein, liebes Bächlein,
War es also gemeint?

Danksagung an den Bach

War es also gemeint,
Mein rauschender Freund,
Dein Singen, dein Klingen,
War es also gemeint?

¿Adónde?

Oí murmurar un arroyo
cerca de la fuente entre las rocas.
Bajaba veloz hacia el valle,
transparente y maravilloso.

No sé lo que me pasó,
no sé quién me dio el consejo,
pero también yo tenía que bajar
con mi bastón de caminante.

Hacia abajo y siempre adelante,
y siempre siguiendo el río;
y la corriente murmuraba
cada vez más fresco y más claro.

¿Es éste, pues, mi camino?
Oh arroyo, dime, ¿adónde vas?
Con tus murmullos
me has embriagado los sentidos.

¿Pero qué digo murmullos?
Esto no puede ser ningún murmullo;
son las ondinas que cantan
y danzan allí en el fondo.

¡Que canten, amigo, que murmullen,
y sigue caminando alegre!
Hay ruedas de molino
en cualquier límpido arroyo.

¡Alto!

Veo brillar un molino
en medio de los alisos;
entre murmullos y cantos
me llega el estrépito de las ruedas.
¡Bienvenidos, bienvenidos,
dulces cantos del molino!
¡Y qué casa tan acogedora!
Y las ventanas, ¡qué brillantes!
Y el sol, ¡qué claro
brilla en el cielo!
Ah, arroyo, querido arroyo,
¿es esto lo que tú me decías?

Agradecimiento al arroyo

¿Es esto lo que tú me decías,
amigo mío murmurador?
Tus cantos, tus sonidos,
¿es esto lo que me decían?



“Zur Müllerin hin!“
So lautet der Sinn.
Gelt, hab’ ich’s verstanden?
“Zur Müllerin hin!“

Hat sie dich geschickt?
Oder hast mich berückt?
Das möcht’ ich noch wissen,
Ob sie dich geschickt.

Nun wie’s auch mag sein,
Ich gebe mich drein:
Was ich such’, hab’ ich funden,
Wie’s immer mag sein.

Nach Arbeit ich frug,
Nun hab’ ich genug,
Für die Hände, für’s Herze
Vollauf genug!

Am Feierabend

Hätt’ ich tausend
Arme zu rühren!
Könnt’ ich brausend
Die Räder führen!
Könnt’ ich wehen
Durch alle Haine!
Könnt’ ich drehen
Alle Steine!
Dass die schöne Müllerin
Merkte meinen treuen Sinn!

Ach, wie ist mein Arm so schwach!
Was ich hebe, was ich trage,
Was ich schneide, was ich schlage,
Jeder Knappe tut mir’s nach.
Und da sitz’ ich in der grossen Runde,
In der stillen kühlen Feierstunde,
Und der Meister sagt zu Allen:
„Euer Werk hat mir gefallen;“
Und das liebe Mädchen sagt
Allen eine gute Nacht.

¡Hacia la molinera!
¿Era este el sentido?
Dime, ¿lo he entendido bien?
¿Hacia la molinera?

¿Es ella quien te ha mandado?
¿O me has encantado tú?
Lo querría saber,
si es ella quien te ha mandado.

Bien, sea quien sea,
acepto mi destino;
lo que buscaba, lo he encontrado,
sea lo que sea.

Yo pedía trabajo.
Ahora tengo suficiente.
Para las manos y para el corazón,
¡más que suficiente!

Después del trabajo

¡Ojalá tuviera mil brazos
para mover!
¡Podría guiar
las ruidosas ruedas!
¡Podría correr como el viento
per todos los bosques!
¡Podría hacer girar
todas las muelas!
¡Para que la bella molinera
viera qué fielmente la sirvo!

Ah, ¿por qué será mi brazo tan débil?
Lo que levanto, lo que llevo,
lo que corto, lo que golpeo,
cualquier aprendiz lo puede hacer.
Y ahora me siento en el gran rollo
en las tranquilas y frescas horas de reposo,
y el patrón nos habla a todos:
“Me ha gustado vuestro trabajo”
y la querida muchacha nos desea
a todos una buena noche.



Der Neugierige

Ich frage keine Blume,
Ich frage keinen Stern,
Sie können mir alle nicht sagen,
Was ich erfähr' so gern.

Ich bin ja auch kein Gärtner,
Die Sterne stehn zu hoch;
Mein Bächlein will ich fragen,
Ob mich mein Herz belog.

O Bächlein meiner Liebe,
Wie bist du heut' so stumm!
Will ja nur Eines wissen,
Ein Wörtchen um und um.

Ja, heisst das eine Wörtchen,
Das andre heisset Nein,
Die beiden Wörtchen schliessen
Die ganze Welt mir ein.

O Bächlein meiner Liebe,
Was bist du wunderlich!
Will's ja nicht weiter sagen,
Sag', Bächlein, liebt sie mich?

Ungeduld

Ich schnitt' es gern in alle Rinden ein,
Ich grub' es gern in jeden Kieselstein,
Ich möcht' es sä'n auf jedes frische Beet
Mit Kressensamen, der es schnell verrät,
Auf jeden weissen Zettel möcht' ich's schreiben:
Dein ist mein Herz, und soll es ewig bleiben.

Ich möcht' mir ziehen einen jungen Star,
Bis dass er spräch' die Worte rein und klar,
Bis er sie spräch' mit meines Mundes Klang,
Mit meines Herzens vollem, heissem Drang;
Dann säng' er hell durch ihre Fensterscheiben:
Dein ist mein Herz, und soll es ewig bleiben.

Den Morgenwinden möcht' ich's hauchen ein,
Ich möcht' es säuseln durch den regen Hain;
O, leuchtet' es aus jedem Blumenstern!
Trüg' es der Duft zu ihr von nah und fern!
Ihr Wogen, könnt ihr nichts als Räder
treiben?
Dein ist mein Herz, und soll es ewig bleiben.

El curioso

No lo pregunto a ninguna flor,
no lo pregunto a ninguna estrella,
ninguna de ellas me puede decir
lo que yo querría saber.

Yo no soy jardinero,
y las estrellas están demasiado altas;
preguntaré a mi arroyo
si me ha engañado mi corazón.

Oh, arroyo de mis amores,
¿por qué estás hoy tan callado?
Solo quiero saber una cosa,
sobre una palabrita u otra.

“Sí” es una palabrita,
la otra es “no”,
las dos palabras contienen
para mí el mundo entero.

Oh, arroyo de mis amores,
¡qué extraño estás hoy!
No se lo diré a nadie más,
dime, arroyo, ¿me quiere?

Impaciencia

Me gustaría grabarlo en todos los árboles,
me gustaría cincelarlo en todos los guijarros,
me gustaría sembrarlo en todos los verdes parterres
con semillas de berros, que pronto lo delataran,
me gustaría escribirlo en todos los papeles blancos:
¡Tuyo es mi corazón, y lo será para siempre!

Me gustaría entrenar a un joven estornino,
hasta que dijera la palabra de forma pura y clara,
y la dijera con el sonido de mi boca,
con todo el cálido impulso de mi corazón;
y brillara entonces cantando en su ventana:
¡Tuyo es mi corazón, y lo será para siempre!

Me gustaría murmurarlo a los vientos de la mañana,
me gustaría susurrarlo entre los bosques aulladores,
¡oh, si pudiera brillar en cada estrella florida!
¡Que llegaran sus aromas por doquier!
Vosotras, olas, ¿no podéis mover nada más que las
ruedas?
¡Tuyo es mi corazón, y lo será para siempre!



Ich meint', es müsst' in meinen Augen stehn,
Auf meinen Wangen müsst' man's brennen sehn,
Zu lesen wär's auf meinem stummen Mund,
Ein jeder Atemzug gäb's laut ihr kund;
Und sie merkt nichts von all' dem bangen Treiben:
Dein ist mein Herz, und soll es ewig bleiben!

Morgengruß

Guten Morgen, schöne Müllerin!
Wo steckst du gleich das Köpfchen hin,
Als wär' dir was geschehen?
Verdriesst dich denn mein Gruss so schwer?
Verstört dich denn mein Blick so sehr?
So muss ich wieder gehen.

O lass mich nur von ferne stehn,
Nach deinem lieben Fenster sehn,
Von ferne, ganz von ferne!
Du blondes Köpfchen, komm hervor!
Hervor aus eurem runden Tor,
Ihr blauen Morgensterne!

Ihr schlummertrunknen Äugelein,
Ihr taubetrübten Blümelein,
Was scheuet ihr die Sonne?
Hat es die Nacht so gut gemeint,
Dass ihr euch schliesst und bückt und weint
Nach ihrer stillen Wonne?

Nun schüttelt ab der Träume Flor,
Und hebt euch frisch und frei empor
In Gottes hellen Morgen!
Die Lerche wirbelt in der Luft,
Und aus dem tiefen Herzen ruft
Die Liebe Leid und Sorgen.

Pensaba que debía estar en mis ojos,
que se vería en mis mejillas encendidas,
Que se leería en mis labios callados,
que lo proclamaría claramente cada batido;
pero ella no ha percibido mi inquieta agitación:
¡Tuyo es mi corazón, y lo será para siempre!

Saludo matinal

¡Buenos días, bella molinera!
¿Por qué giras tu carita
como si te pasara algo?
¿Tanto te disgusta el saludo?
¿Tanto te turba mi mirada?
Si es así, me marcharé,

¡Oh, déjame quedarme apartado,
mirando tu querida ventana,
desde lejos, desde muy lejos!
¡Oh, rubios cabellos, mostraos!
¡Abrid vuestras puertas redondas,
blancas estrellas de la mañana!

Ojitos embriagados de sueño,
floremitas cubiertas de rocío,
¿por qué receláis del sol?
¿Tan buena ha sido la noche
que os cerráis, y bajáis, y lloráis
pensando en su deleite silencioso?

¡Sacaos el crespón de los sueños,
y contemplad alegres y libres
la radiante mañana de Dios!
Las alondras revolotean por los aires,
y las penas y aficciones del amor
nos llaman desde lo más profundo del corazón.



Des Müllers Blumen

Am Bach viel kleine Blumen stehn,
Aus hellen blauen Augen sehn;
Der Bach der ist des Müllers Freund,
Und hellblau Liebchens Auge scheint;
Drum sind es meine Blumen.

Dicht unter ihrem Fensterlein
Da will ich pflanzen die Blumen ein,
Da ruft ihr zu, wenn alles schweigt,
Wenn sich ihr Haupt zum Schlummer neigt,
Ihr wisst ja, was ich meine.

Und wenn sie tät die Äuglein zu,
Und schläft in süßer, süßer Ruh',
Dann lispelt als ein Traumgesicht
Ihr zu: „Vergiss, vergiss mein nicht!“
Das ist es, was ich meine.

Und schliesst sie früh die Laden auf,
Dann schaut mit Liebesblick hinauf:
Der Tau in euren Äugelein,
Das sollen meine Tränen sein,
Die will ich auf euch weinen.

Tränenregen

Wir sassen so traulich beisammen
Im kühlen Erlendach,
Wir schauten so traulich zusammen
Hinab in den rieselnden Bach.

Der Mond war auch gekommen,
Die Sternlein hinterdrein,
Und schauten so traulich zusammen
In den silbernen Spiegel hinein.

Ich sah nach keinem Monde,
Nach keinem Sternenschein,
Ich schaute nach ihrem Bilde,
Nach ihren Augen allein.

Und sahe sie nicken und blicken
Herauf aus dem seligen Bach,
Die Blümlein am Ufer, die blauen,
Sie nickten und blickten ihr nach.

Und in den Bach versunken
Der ganze Himmel schien,
Und wollte mich mit hinunter
In seine Tiefe ziehn.

Las flores del molinero

En el arroyo hay muchas florecitas,
que miran por unos ojos azules y brillantes;
el arroyo es amigo del molinero,
y brilla con el azul claro de los ojos de la amada,
por esto son mis flores.

Justo debajo su ventanita
plantaré estas flores;
llamadla cuando todo calle,
cuando el sueño incline su cabeza;
ya sabéis lo que quiero decirle.

Y cuando ella cierre sus ojitos
y duerma en dulce, dulce paz,
susurradle como si fuera un sueño:
¡No me olvides, no me olvides nunca!
Esto es lo que quiero decirle.

Y cuando por la mañana abra los postigos,
mirad hacia arriba con mirada amorosa;
el rocío en vuestros ojitos
serán mis lágrimas
que lloraré sobre vosotras.

Lluvia de lágrimas

Estábamos sentados en estrecha intimidad
bajo el fresco techo de los alisos,
y mirábamos los dos confiados
hacia el arroyo murmurador.

También había llegado la luna,
seguida de las estrellas,
y se veían todas ellas
en el espejo argentino.

Yo no miraba ninguna luna,
ni a la luz de ninguna estrella,
solo miraba su imagen,
solo miraba sus ojos.

Y vi cómo se inclinaba
y miraba hacia arriba desde el bendito arroyo
para saludar a las florecitas azules de la ribera,
y ellas se inclinaban y la saludaban también.

Y todo el cielo parecía
sumergido en el arroyo,
y quería atraerme hacia adentro,
hacia su profundidad.



Und über den Wolken und Sternen
Da rieselte munter der Bach,
Und rief mit Singen und Klingen:
“Geselle, Geselle, mir nach!”

Da gingen die Augen mir über,
Da ward es im Spiegel so kraus;
Sie sprach: „Es kommt ein Regen,
Ade, ich geh’ nach Haus.“

Mein!

Bächlein, lass dein Rauschen sein!
Räder, stellt eur Brausen ein!
All’ ihr muntern Waldvögelein,
Gross und klein,
Endet eure Melodein!
Durch den Hain
Aus und ein
Schalle heut’ ein Reim allein:
Die geliebte Müllerin ist mein!
Mein!
Frühling, sind das alle deine Blümelein?
Sonne, hast du keinen hellern Schein?
Ach, so muss ich ganz allein,
Mit dem seligen Worte mein,
Unverstanden in der weiten Schöpfung sein.

Pause

Meine Laute hab’ ich gehängt an die Wand,
Hab’ sie umschlungen mit einem grünen Band –
Ich kann nicht mehr singen, mein Herz ist zu voll,
Weiss nicht, wie ich’s in Reime zwingen soll.
Meiner Sehnsucht allerheissesten Schmerz
Durfte ich aushauchen in Liederschmerz,
Und wie ich klagte so süß und fein,
Glaubt’ ich doch, mein Leiden wär’ nicht klein.
Ei, wie gross ist wohl meines Glückes Last,
Dass kein Klang auf Erden es in sich fasst?

Nun, liebe Laute, ruh’ an dem Nagel hier!
Und weht ein Lüftchen über die Saiten dir,
Und streift eine Biene mit ihren Flügeln dich,
Da wird mir so bange und es durchschauert mich.
Warum liess ich das Band auch hängen so lang’?
Oft fliegt’s um die Saiten mit seufzendem Klang.
Ist es der Nachklang meiner Liebespein?
Soll es das Vorspiel neuer Lieder sein?

Y por encima de las nubes y las estrellas,
murmuraba alegre el arroyo,
y gritaba con canciones y melodías:
“¡Compañero, compañero, sígueme!”

Entonces miró más arriba,
y el espejo se onduló;
y ella me dijo: “Se acerca la lluvia,
¡adiós, me voy a casa!”

¡Mía!

¡Arroyo, deja de murmurar!
¡Ruedas, cesad vuestro fragor!
¡Todos vosotros, alegres pajaritos,
grandes y pequeños,
terminad vuestros gorgeos!
Por todo el bosque,
por doquier,
que hoy resuena una sola rima:
¡la amada molinera es mía!
¡Mía!
Primavera, ¿son estas todas tus flores?
Sol, ¿no tienes unos rayos más brillantes?
¡Ah, me he de quedar del todo solo
con la sagrada palabra mía,
incomprendido por la creación entera!

Pausa

He colgado mi laúd en la pared,
y lo he atado con una cinta verde...
Nada puedo cantar, mi corazón está demasiado lleno,
y no sabría cómo expresarme en rimas.
Las más profundas penas de mi melancolía
las expresaría en alegres canciones,
y me lamentaría con dulzura y ternura
pensando que mi sufrimiento no era pequeño.
¡Ay! ¿Tan grande es la carga de mi felicidad
que no cabe en ninguna canción del mundo?

Ahora, estimado laúd, ¡reposa en esta pared!
Y si soplara una brisa entre tus cuerdas,
o te rozara una abeja con sus alas,
me asustaría y temblaría.
¿Por qué he dejado que cuelgue tanto la cinta?
Vuela a menudo entre las cuerdas con sonido suspirante.
¿Es quizás el eco de mis penas de amor?
¿O es el preludio de nuevas canciones?



Mit dem grünen Lautenbände

“Schad’ um das schöne grüne Band,
Dass es verbleicht hier an der Wand,
Ich hab’ das Grün so gern!”
So sprachst du, Liebchen, heut’ zu mir;
Gleich knüpf’ ich’s ab und send’ es dir:
Nun hab’ das Grüne gern!

Ist auch dein ganzer Liebster weiss,
Soll Grün doch haben seinen Preis,
Und ich auch hab’ es gern.
Weil unsre Lieb’ ist immergrün,
Weil grün der Hoffnung Fernen blühn,
Drum haben wir es gern.

Nun schlinge in die Locken dein
Das grüne Band gefällig ein,
Du hast ja’s Grün so gern.
Dann weiss ich, wo die Hoffnung grünt,
Dann weiss ich, wo die Liebe tront,
Dann hab’ ich’s Grün erst gern.

Der Jäger

Was sucht denn der Jäger am Mühlbach
hier?
Bleib’, trotziger Jäger, in deinem Revier!
Hier gibt es kein Wild zu jagen für dich,
Hier wohnt nur ein Rehlein, ein zahmes, für mich.
Und willst du das zärtliche Rehlein sehn,
So lass deine Büchsen im Walde stehn,
Und lass deine klaffenden Hunde zu Haus,
Und lass auf dem Horne den Saus und Braus,
Und scheere vom Kinne das struppige Haar,
Sonst scheut sich im Garten das Rehlein fürwahr.

Doch besser, du bliebest im Walde dazu,
Und liessest die Mühlen und Müller in Ruh’.
Was taugen die Fischlein im grünen Gezweig?
Was will denn das Eichhorn im bläulichen Teich?
Drum bleibe, du trotziger Jäger, im Hain,
Und lass mich mit meinen drei Rädern allein;
Und willst meinem Schätzchen dich machen beliebt
So wisse, mein Freund, was ihr Herzchen betrüht:
Die Eber, die kommen zur Nacht aus dem Hain,
Und brechen in ihren Kohlgarten ein,
Und treten und wühlen herum in dem Feld:
Die Eber die schiesse, du Jägerheld!

Con la cinta verde del laúd

“Lástima que la bella cinta verde
deba desteñirse en la pared,
¡Me gusta tanto el color verde!”
Así me has hablado hoy, querida;
enseguida la descuelgo y te la mando:
¡Goza, pues, del verde!

Aunque tu preferido sea el blanco,
el verde se merece también una alabanza,
y a mi también me gusta.
Porqué nuestro amor es siempre verde,
porque verdes florecen los umbrales de la esperanza,
por esto nos gusta el verde.

Sé ahora amable y ponte
la cinta verde en los tirabuzones,
a ti te gusta mucho el verde.
Entonces sabré dónde vive la esperanza,
entonces sabré dónde reina el amor,
solo entonces me gustará el verde.

El cazador

¿Qué busca aquí el cazador cerca del arroyo del
molino?
¡Quédate, cazador insolente, en tu vedado!
Aquí no hi hay ninguna fiera que cazar,
Aquí solo vive un dócil cervatillo, y es para mí.
Y si quieres ver al amable cervatillo,
deja en el bosque tus fusiles,
deja en casa a tus perros ladrones,
deja los toques de tu trompa,
y aféitate la barba hirsuta,
asustarás mucho al cervatillo en su jardín.

Pero mejor si te quedas en el bosque
y dejas en paz a los molinos y los molineros
¿De qué serviría a un pez el verde ramaje,
o a la ardilla el estanque azulado?
Quédate, pues, cazador insolente, en el bosque,
y déjame solo con mis tres ruedas;
y si quieres que te estime mi tesoro,
sabe, amigo, lo que turba su corazón:
los jabalíes, que vienen del bosque durante la noche,
destrozan las coles de su huerta,
y corren y huyen por los campos:
¡tira contra los jabalíes, valiente cazador!



Eifersucht und Stolz

Wohin so schnell, so kraus und wild, mein
lieber Bach?

Eilst du voll Zorn dem frechen Bruder Jäger nach?
Kehr' um, kehr' um, und schilt erst deine Müllerin
Für ihren leichten, losen, kleinen Flattersinn.
Sahst du sie gestern abend nicht am Tore stehn,
Mit langem Halse nach der grossen Strasse sehn?

Wenn von dem Fang der Jäger lustig zieht nach
Haus,
Da steckt kein sittsam Kind den Kopf zum Fenster
'naus.
Geh', Bächlein, hin und sag' ihr das, doch sag' ihr
nicht,
Hörst du, kein Wort, von meinem traurigen Gesicht;
Sag' ihr: Er schnitzt bei mir sich eine Pfeif' aus
Rohr,
Und bläst den Kindern schöne Tänz' und Lieder vor.

Die liebe Farbe

In Grün will ich mich kleiden,
In grüne Tränenweiden,
Mein Schatz hat's Grün so gern.
Will suchen einen Zypressenhain,
Eine Heide von grünem Rosmarein,
Mein Schatz hat's Grün so gern.

Wohlauf zum fröhlichen Jagen!
Wohlauf durch Heid' und Hagen!
Mein Schatz hat's Jagen so gern.
Das Wild, das ich jage, das ist der Tod,
Die Heide, die heiss ich die Liebesnot,
Mein Schatz hat's Jagen so gern.

Grabt mir ein Grab im Wasen,
Deckt mich mit grünem Rasen,
Mein Schatz hat's Grün so gern.
Kein Kreuzlein schwarz, kein Blümlein bunt,
Grün, alles grün so rings und rund!
Mein Schatz hat's Grün so gern.

Celos y orgullo

¿Adónde vas tan veloz, tan encrespado y salvaje, mi
querido riachuelo?

¿Te apresuras furioso detrás del atrevido cazador?
Vuelve, vuelve, y riñe primero a tu molinera,
¡por su almita inconstante, frívola, libre y veleidosa!
¿No la viste ayer por la noche en la puerta
estirando el cuello hacia el gran camino?

Cuando el cazador vuelve alegre a casa con su
presa,
ninguna criatura honesta saca la cabeza por la
ventana!
Ve, arroyo, y dile. Pero no le digas
ninguna
palabra, ¿oyes?, sobre mi cara triste.
Dile: ha tallado una flauta con
cañas,
y les toca a los niños bellas danzas y canciones.

El color amado

Me quiero vestir de verde,
el verde de los desmayos:
A mi tesoro le gusta mucho el verde.
Quiero encontrar un bosque de cipreses,
una llanura toda llena de verde romero:
a mi tesoro le gusta mucho el verde.

¡Adelante hacia la alegre cacería!
¡Adelante por campos y zarzales!
A mi tesoro le gusta mucho la caza.
La fiera que yo cazo es la muerte,
al campo, lo llamo "miserias del amor":
a mi tesoro le gusta mucho la caza.

Cavadme una tumba en el césped,
y cubridme con verde hierba:
a mi tesoro le gusta mucho el verde.
Ninguna cruz negra, ninguna florecita de color,
verde, todo muy verde a mi alrededor:
a mi tesoro le gusta mucho el verde.



Die böse Farbe

Ich möchte ziehn in die Welt hinaus,
Hinaus in die weite Welt,
Wenn's nur so grün, so grün nicht wär'
Da draussen in Wald und Feld!

Ich möchte die grünen Blätter all'
Pflücken von jedem Zweig,
Ich möchte die grünen Gräser all'
Weinen ganz totenbleich.

Ach Grün, du böse Farbe du,
Was siehst mich immer an,
So stolz, so keck, so schadenfroh,
Mich armen, armen weissen Mann?

Ich möchte liegen vor ihrer Tür,
Im Sturm und Regen und Schnee,
Und singen ganz leise bei Tag und Nacht
Das eine Wörtchen Ade!

Horch, wenn im Wald ein Jagdhorn schallt,
Da klingt ihr Fensterlein,
Und schaut sie auch nach mir nicht aus,
Darf ich doch schauen hinein.

O binde von der Stirn dir ab
Das grüne, grüne Band,
Ade, Ade! und reiche mir
Zum Abschied deine Hand!

Trockne Blumen

Ihr Blümlein alle,
Die sie mir gab,
Euch soll man legen
Mit mir ins Grab.

Wie seht ihr alle
Mich an so weh,
Als ob ihr wüsstet,
Wie mir gescheh'?

Ihr Blümlein alle,
Wie welk, wie blass?
Ihr Blümlein alle
Wovon so nass?

Ach, Tränen machen
Nicht maiengrün,
Machen tote Liebe
Nicht wieder blühen.

El color odioso

Me gustaría ir a rodar por el mundo,
por todo el amplio mundo,
si no fuesen tan, tan verdes
sus bosques y sus campos.

Me gustaría arrancar todas las hojas verdes
que hay en cada rama;
me gustaría que con mis lágrimas
palidecieran como la muerte todas las hierbas verdes.

¡Ah!, verde, color odioso,
¿por qué me miras siempre
tan orgulloso, tan arrogante, tan malicioso,
a mí, un pobre hombre blanco?

Me gustaría tenderme en su portal
con tormenta, lluvia y nieve,
y cantarle suavemente, noche y día,
una sola palabrita: ¡Adiós!

Escucha, cuando suena en el bosque
un cuerno de caza, se oye su ventanita.
Y aunque que no me espere a mí,
yo la he de mirar a ella.

¡Oh, desata de tu frente
la cinta verde, la verde!
¡Adiós, adiós! Como despedida,
¡dame la mano!

Flores marchitas

¡Florecitas todas,
que ella me dio,
os he de poner
sobre mi tumba!

¿Por qué me miráis
tan desconsoladas,
como si supiérais
lo que ha pasado?

Florecitas todas,
¡qué mustias, qué pálidas!
Florecitas todas,
¿por qué tan húmedas?

Ay, las lágrimas no traen
el verde del mayo,
ni hacen florecer nuevamente
el amor extinguido.



Und Lenz wird kommen
Und Winter wird gehn,
Und Blümlein werden
Im Grase stehn.

Und Blümlein liegen
In meinem Grab,
Die Blümlein alle,
Die sie mir gab.

Und wenn sie wandelt
Am Hügel vorbei,
Und denkt im Herzen:
„Der meint' es treu!“

Dann Blümlein alle,
Heraus, heraus!
Der Mai ist kommen,
Der Winter ist aus.

Pero llegará la primavera,
y se marchará el invierno
y crecerán florecitas
entre la hierba.

Y habrá florecitas
en mi tumba,
todas las florecitas
que ella me dio.

Y cuando ella pasee
por esta colina,
¡piense en su corazón:
¡Él me era fiel!

Entonces, florecitas todas,
¡salid, salid!
¡Ha llegado mayo,
el invierno se ha ido!



Der Müller und der Bach

Der Müller:

Wo ein treues Herze
In Liebe vergeht,
Da welken die Lilien
Auf jedem Beet.

Da muss in die Wolken
Der Vollmond gehn,
Damit seine Tränen
Die Menschen nicht sehn.

Da halten die Englein
Die Augen sich zu,
Und schluchzen und singen
Die Seele zu Ruh'.

Der Bach:

Und wenn sich die Liebe
Dem Schmerz entringt,
Ein Sternlein, ein neues
Am Himmel erblinkt.

Da springen drei Rosen,
Halb rot und halb weiss,
Die welken nicht wieder
Aus Dornenreis.

Und die Engelein schneiden
Die Flügel sich ab,
Und gehn alle Morgen
Zur Erde herab.

Der Müller:

Ach, Bächlein, liebes Bächlein,
Du meinst es so gut:
Ach, Bächlein, aber weisst du,
Wie Liebe tut?

Ach, unten, da unten,
Die kühle Ruh'!
Ach, Bächlein, liebes Bächlein,
So singe nur zu.

El molinero y el arroyo

El molinero:

Donde un corazón fiel
se muere de amor,
se marchitan los lirios
en los parterres.

Y la luna llena
debe ocultarse entre nubes,
para que los hombres
no vean sus lágrimas.

Los ángeles mantienen
los ojos cerrados,
y suspiran, y cantan,
por el reposo del alma.

El arroyo:

Y cuando el amor
puede superar el dolor,
brilla en el cielo
una nueva estrella.

Y de una rama con espinas
surgirán tres rosas,
mitad rojas, mitad blancas,
que ya no se marchitarán.

Y los ángeles recortarán
sus alas,
y bajarán cada mañana
hacia la tierra.

El molinero:

Ay, arroyo, querido arroyo,
tu intención es buena,
pero, ¡ay arroyo!, ¿sabes tú
lo que hace el amor?

¡Ay, aquí en el fondo, sólo aquí,
el frío reposo!
¡Ay, arroyo, querido arroyo,
sigue cantando!



Des Baches Wiegenlied

Gute Ruh', gute Ruh'!
Tu' die Augen zu!
Wandrer, du müder, du bist zu Haus.
Die Treu' ist hier,
Sollst liegen bei mir,
Bis das Meer will trinken die Bächlein aus.
Will betten dich kühl,
Auf weichen Pfühl,
In dem blauen krystallinen Kämmerlein.
Heran, heran,
Was wiegen kann,
Woget und wieget den Knaben mir ein

Wenn ein Jagdhorn schallt
Aus dem grünen Wald,
Will ich sausen und brausen wohl um dich her.
Blickt nicht herein,
Blaue Blümelein!
Ihr macht meinem Schläfer die Träume so schwer.

Hinweg, hinweg
Von dem Mühlensteg,
Böses Mägdelein, dass ihn dein Schatten nicht weckt!
Wirf mir herein
Dein Tüchlein fein,
Dass ich die Augen ihm halte bedeckt!

Gute Nacht, gute Nacht!
Bis alles wacht,
Schlaf' aus deine Freude, schlaf' aus dein Leid!
Der Vollmond steigt,
Der Nebel weicht,
Und der Himmel da droben, wie ist er so weit!

Canción de cuna del arroyo

¡Buen reposo, buen reposo!
¡Cierra los ojos!
Caminante agotado, estás en tu casa.
Aquí sí que hay fidelidad,
has de yacer aquí conmigo
hasta que el mar haya vaciado los arroyos.
Te tenderé sobre una almohada
mullida y fría,
en mi cámara azul y cristalina.
Que se acerque, que se acerque
todo el que pueda acunar,
y que balancee y acune a mi amigo.

Cuando suene un cuerno de caza
en el bosque verde,
bramaré y ensordecere a tu alrededor.
¡No miréis hacia aquí,
florecitas azules!
¡Traed sueños pesados a mi durmiente!

¡Aléjate, aléjate
del camino del molino,
Perversa muchacha, que no le despierte
tu sombra!
Échame aquí tu hermoso pañuelo,
para que le pueda tapar los ojos.

¡Buenas noches, buenas noches!
Hasta que todo despierte,
¡olvida tu alegría, olvida tu sufrimiento!
Sale la luna llena,
se dispersa la niebla,
y el cielo, allí arriba, ¡qué grande es!

Traducciones de Manuel Capdevila i Font